

NO TODO ES CIENCIA

---

## El ejercicio de la medicina en El Quijote.

---

**Gargantilla P.<sup>1,2</sup>, Pintor E.<sup>2</sup>, Madrigal J.F.<sup>3</sup>.**

1. Servicio de Medicina Interna, Hospital de El Escorial, Madrid.
2. Universidad Europea de Madrid.
3. Especialista en Medicina de Familia y Comunitaria, Hospital de El Escorial, Madrid.

Citar como: Gargantilla P.; Pintor E. y Madrigal J.F.  
El ejercicio de la medicina en El Quijote. fml. 2016; 20(28):2p

Recibido el 16/03/2016  
Aceptado el 22/08/2016  
Publicado el 27/09/2016

---

Señor Director:

Este año celebramos el cuarto centenario del fallecimiento de Miguel de Cervantes (1547-1616) y desde aquí queremos rendirle nuestro humilde homenaje analizando los diferentes tipos de médicos que aparecen en El Quijote. Los conocimientos médicos del autor alcalaíno eran muy vastos y esto se debe a varias razones. Por una parte, disponía de una nutrida biblioteca en su casa, con 214 volúmenes, entre los cuales tenía libros de medicina que, sin duda, le ayudaron en la documentación de su novela. Por otra, Cervantes era bisnieto de un bachiller médico, hijo de un cirujano-barbero y hermano de una enfermera; además es sabido que entre sus amigos se encontraban médicos afamados como Francisco Díaz, para cuyo tratado de urología escribió un soneto preliminar, y Antonio Ponce de Santa Cruz, catedrático de la Universidad de Valladolid<sup>1</sup>.

En la época de Cervantes el ejercicio de la medicina era llevado a cabo por un elevado número de profesionales, con una mejor o peor preparación científica. Así, junto a los médicos que habían obtenido el título universitario, había un nutrido grupo de profesionales que habían adquirido sus conocimientos de una forma “artesanal”, entre ellos se encontraban los cirujanos latinos, cirujanos romancistas, algebristas, sacapotras, litotomistas, barberos sangradores y parteras<sup>2</sup>.

El único médico titulado que aparece en el Quijote es el doctor Pedro Recio de Agüero, natural de Tirteafuera y graduado en Osuna, una pequeña universidad de provincia que, curiosamente, en aquella época carecía de facultad de medicina. Este médico estuvo ligado al gobierno de la ínsula de Barataria y sometió a Sancho Panza a todo tipo de privaciones alimentarias<sup>2</sup>.

En el capítulo XXIV de la primera parte de El Quijote aparece el término “sacapotras”, cuando el ingenioso hidalgo se indigna ante la insinuación de que la reina Madasima se haya amancebado con un sacapotras. Según las crónicas de la época era el término que se empleaba para referirse a las personas que se dedicaban, de forma

genérica, a tratar las hernias. Además, realizaban cirugía de cataratas y cálculos, curaban heridas menores, colocaban huesos luxados y limpiaban abscesos.

En los siglos XVI y XVII el ejercicio de la traumatología estaba en manos de los “algebristas” o sanadores de hueso, especializados en el tratamiento de las fracturas y luxaciones de articulaciones<sup>3</sup>. En el capítulo XV de la segunda parte, cuando el bachiller Sansón Carrasco disfrazado del caballero de los espejos fue vencido por don Quijote fue preciso “hallar un algebrista”. El origen del vocablo “álgebra”, ahora asociado con las matemáticas, deriva del árabe “al-jabr” que significa poner en su sitio, arreglar o encajar algo que está fuera de su lugar<sup>3</sup>. Una parcela de la traumatología que tuvo un especial desarrollo en la España del siglo XVI fue la relacionada con los traumatismos craneales, y en especial lo relacionado con el diagnóstico y tratamiento de los trépanos.

Para finalizar nos quedamos con el consejo que dio Thomas Sydenham, el Hipócrates inglés, a Richard Blackmore, poeta y médico de cámara, sobre qué libro debería leer para aumentar sus conocimientos profesionales, Sydenham le dijo sin vacilación: “Leed el Quijote”.

## Bibliografía

1. Villamil I, Villacián MJ. Cervantes, El Quijote y la medicina. *Rev Med Chile*. 2005;133:1258-60.
2. García PR. La Medicina en El Quijote y en su Entorno. En: *La Ciencia y El Quijote*. JM Sánchez Ron. Editorial Crítica: Drakontos, Barcelona. 2005.
3. Siciliano EA. Don Quijote's Housekeeper: Algebrista? *The Journal of American Folklore*. 1973;86(342):387-390.

